

## ALARMANTES ÍNDICES DE VIOLENCIA ESCOLAR

Un reciente informe ubica a Chile como uno de los países de la región con los peores índices de clima escolar, y el ministro de Educación anunció que dará urgencia al proyecto de ley que busca incentivar el buen ambiente escolar y sancionar a establecimientos que registren hechos de violencia y matonaje ( bullying) . Ya en 2007, la Encuesta Nacional de Violencia Escolar mostró índices preocupantes: el 31 por ciento de los estudiantes reconoció haber agredido a alguien de su colegio; el 22 por ciento dijo haber sido víctima de violencia psicológica, y el 13,5 sostuvo haber recibido amenazas y hostigamiento permanente. El aumento en 57 por ciento de las denuncias por matonaje y el suicidio de dos jóvenes que habían sido víctimas de él por parte de sus compañeros han llevado a la autoridad a declarar que la violencia escolar "es un problema nacional".

El proyecto referido obligaría a los colegios a tener reglamentos de convivencia y a denunciar e informar a los apoderados los casos de violencia en su establecimiento. También se incluyen multas e incluso el pago del tratamiento psicológico del alumno, si fuese necesario, como también la matrícula de otro colegio, si debiese ser trasladado. El ministerio espera que la nueva legislación sea aprobada antes de marzo y ya se trabaja en un "reglamento de convivencia".

El bullying escolar -agresión entre pares, con un hostigamiento doloroso y persistente- se ha generalizado en el mundo. Sus perpetradores intentan ejercer dominio sobre otros, crear temor o simplemente divertirse. Sus víctimas sufren burlas y rechazo social, ataques físicos o verbales y amenazas psicológicas. Y si bien las cifras mundiales indican que los hechos de violencia constituyen gran parte de los casos de conflicto escolar, el matonaje, pese a representar menos casos, tiene un efecto más prolongado en los escolares que lo sufren. Al hostigamiento en el colegio, se agrega en la actualidad el cyberbullying , por el cual el menor es agredido permanentemente a través de los medios electrónicos. Aún no hay datos en Chile sobre la magnitud de este fenómeno.

Reforzar la autoridad del director del establecimiento y de los profesores, establecer normas claras conocidas por todos y mantener informados a los apoderados son algunas de las medidas adoptadas por diversos países. Tales incipientes programas contemplan entrenamiento especializado al personal escolar e incluso incluyen a voluntarios que trabajan con toda la comunidad y los apoderados. Pero ninguno es eficaz si no se involucra a los estudiantes: el núcleo radica en crear conciencia de las consecuencias de este comportamiento agresivo e incentivar el compañerismo, el trabajo en equipo y el respeto mutuo.

La iniciativa gubernamental de reforzar la legislación relativa a mecanismos que fomenten el buen clima escolar parece de gran importancia. Sin embargo, la complejidad de este fenómeno demanda programas integrales que ayuden tanto a

División Difusión y Comunicaciones

directivos como a profesores a abordar este problema, haciendo participar a los estudiantes y en permanente relación con los apoderados.

Emol 11 09 2010